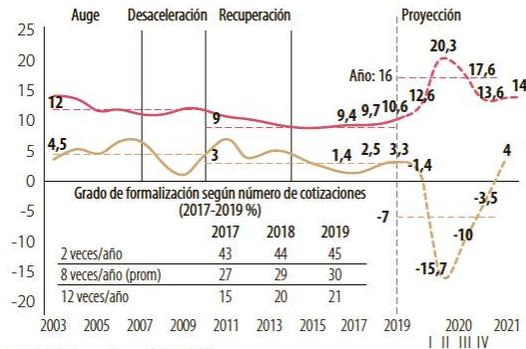


pública

COLOMBIA: PIB-REAL Y DESEMPLEO



Fuente: Cálculos propios. Gráfico: LR-GR

mundo desarrollado: la Ode tan solo veía un riesgo laboral para 9% de las tareas, pero PwC llegaba a 38% y el estudio de Oxford a 50%. Posteriormente se actualizaron varios de estos estudios y se enfocaron también en las cadenas productivas. Así, Lee encuentra que ese riesgo laboral es de 38%, mientras que Bain (2019) lo postula hasta en 80% (= 25% por desplazamiento + 55% por supresión), mayores detalles en: <https://sclavi-jov.blogspot.com>.

A pesar de todo lo dicho sobre los supuestos progresos en ca-

lidad educativa (una de las banderas de la Administración Santos y ahora de Duque), el retroceso reciente clama es por serios correctivos en las estrategias educativas. Infortunadamente, ni la pugna institucional con los representantes de los educadores (Fecode) ni la forma en que se asignan en bloque los recursos educativos (en vez de premiar a maestros que progresan) permiten ser optimistas sobre la posibilidad de contener este deterioro en calidad educativa.

Más aun, en pos-pandemia estos dos elementos están dan-

do señales de que la situación tenderá a empeorarse. En Bogotá, por ejemplo, se acaba de anunciar que la presencialidad parcial en los colegios públicos se ha postergado para 2021. Y, a nivel nacional, Fecode ha expresado su rechazo al regreso a las aulas de clase. Esto a pesar de que numerosos colegios privados han venido dando ejemplo sobre la forma de lograrlo rotando tanto estudiantes como profesores.

La situación de presencialidad ya venía siendo precaria por cuenta de los recurrentes paros durante 2013-2019. Ahora la pandemia 2020-2021 estará haciendo estragos en la calidad educativa, especialmente en el estamento público. Recordemos que en pre-pandemia la "jornada completa" tan solo cubría 20% de los colegios públicos (... varias ONGs han documentado cómo lo que suele ocurrir en la otra media jornada es un fatal desaprendizaje).

Es urgente superar el discurso light de educación-naranja y tomar correctivos profundos en los temas verdaderamente importantes, tales como educación vocacional, jornada única, formación-práctica digital, conectividad-masiva, entre otros.



CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ

@liderazgomr

El signo más cierto de la sabiduría es la serenidad constante.

Montaigne

Deuda climática

A medida que pasan los años y las economías comienzan a evidenciar los costos no previstos de la transformación de la atmósfera planetaria, crecen los reclamos de justicia climática. ¿Cómo es posible, dicen aquellos países cuyas emisiones de gases de efecto invernadero son minúsculas, que debamos asumir las consecuencias de un comportamiento que, si bien no contiene malicia (algunas petroleras globales sí ocultaron información al saberlo, pero están siendo judicializadas por ello), generó los altos niveles de bienestar que sus sociedades disfrutaban hoy, pero obligan a sacrificar los escasos recursos de quienes no tuvieron esa oportunidad?

La financiación de la descarbonización de la economía por parte de los países adictos a quemar carbón o petróleo es una de las obligaciones que se están asumiendo para saldar parte de la deuda, pero lo cierto es que, en un contexto de economías nacionales en competencia es difícil distribuir de manera más equitativa los beneficios de las nuevas tecnologías y modos de producción que se requieren para implementar el transporte eléctrico masivo o la seguridad energética. China fue clara cuando firmó Kyoto: entendemos la situación, pero no arriesgaremos nuestro programa de lucha contra la pobreza sacrificando prematuramente las capacidades térmicas instaladas. Han cumplido con su cronograma de transiciones y hace pocas semanas anunciaron su compromiso de respetar el pico de emisiones para 2030 y la carbono-neutralidad para 2060, además de haberse convertido en el mayor inversionista y productor de tecnología para las energías renovables. Le corresponde a los Estados Unidos, afortunadamente de nuevo en la senda de la sensatez, equiparar o superar la oferta y hacer algo más complejo, aliado con la UE: combatir a Bolsonaro, el fósil viviente que arrasa con la Amazonia y su gente.



BRIGITTE BAPTISTE
Rectora de la Universidad Ean
@Brigittebg

ESTAMOS EN LA MIRA POR DEFORESTADORES, NO POR UTILIZAR CARBÓN, PETRÓLEO O CEMENTO

ESTAMOS EN LA MIRA POR DEFORESTADORES, NO POR UTILIZAR CARBÓN, PETRÓLEO O CEMENTO

La posición de Colombia en la transición energética ha sido robusta y los resultados promisorios, la adopción de eólicas y solares crece a buen ritmo como resultado de la visión de ciertos privados y un margen de políticas que favorece su adopción, con cierta prudencia financiera, como corresponde a un país que no produce la tecnología, sólo la adquiere y adapta. Bolivia ha dicho recientemente que cambiará eso en LA en conjunto con Alemania y China -otra vez China- al plantear la industrialización del litio del salar de Uyuni y fabricar no solo sus propias baterías sino la competencia al auto eléctrico de Tesla. No será el conocimiento ancestral Aymara, sin embargo, el que haga este salto, sino la misma desprestigiada ciencia moderna al servicio del nuevo eje de poder global.

Dentro de todos estos procesos se avizora el incremento de las metas de disminución de emisiones de CO2 del país (NDC) obviamente a cargo de la estructura productiva nacional, tan golpeada por la covid-19, un gesto loable y parcialmente útil para inducir la transición tecnológica y energética, pero probable e innecesariamente costoso: estamos en la mira del planeta por deforestadores, no por utilizar carbón, petróleo o cemento. Y sin biodiversidad ni bosques ni agua, no tenemos ninguna oportunidad de negociar en el futuro concierto económico del planeta, ni nos quedan opciones de adaptación propias. ¿No será que hay que gastarse la platica donde se requiere y negociar más duro en Glasgow y Kunming, las dos sedes de las COP de los acuerdos de Río de Janeiro, que además poco se hablan entre sí?

TRIBUNA EMPRESARIAL

Hay que pensar en la vacuna



HENRY BRADFORD SICARD
Rector del Cesa

Algunos suelen ver la enfermedad y concentrarse en ella. Las cifras no mientan, casi un 1 millón de colombianos infectados; la economía decreciendo a doble dígito; el desempleo rondando 20% e historias que duelen mucho más que la estadística. El efecto parecería ser a simple vista, devastador.

Como formadores de líderes convencidos de construir futuro, no podemos quedarnos en el lamento, sino en la solución, poniendo nuestra ilusión en la vacuna y no en la enfermedad.

Según la SuperSociedades, durante la pandemia diariamente 3,5 empresas se han acogido a la ley de insolvencia empresarial. Alicia Bárcena de la Cepal estimó que 140.000 empresas formales en Colombia podrían cerrar como consecuencia de ello. El FMI proyecta un decrecimiento del PIB de 7,8%, lo que ha llevado a que el país se enfrente a la tasa de desempleo más alta de su historia.

Y aunque esta es la cara oscura, debemos ver la realidad de emprendimientos y organizaciones repotencializándose,

de la tecnología, viviendo un crecimiento y una actitud resiliente de todo un país, que busca no dejarse caer. El e-commerce ha sido clave en empresas que han incursionado en este canal. Un estudio de Colombia Digital muestra que 79% de las compañías aborda procesos en este sentido, para no quedarse en el análisis por parálisis.

LO ESENCIAL SERÁ VER QUÉ APRENDIZAJES TUVIMOS Y QUÉ GIROS DIMOS

Alguna vez oí que, si uno veía el vaso muy vacío, en lugar de lleno, debía buscar uno más pequeño. Nada más cierto en estos momentos. Una encuesta del Centro de Innovación y Emprendimiento, Incubadora, y del Grupo de Estudios en Administración del Cesa (GEA), a 154 emprendedores dice que aunque 68% de los emprendimientos no recibió ningún auxilio por desconocimiento o dificultad de acceso a estos, el desempleo y el confinamiento fueron dinamizadores para la creatividad y muchos han salido con nuevas ideas de negocio.

También refleja que para 16%, la crisis se convirtió en una oportunidad de resurgir y 59% dijo encontrarse crecien-

do. El 29% tuvo suspendida su operación, 45% fue afectado por la desaceleración o la reducción de la demanda de sus productos y servicios, y 10% dijo no sufrir afectación.

Hay que recordar que la creación de nuevas empresas tiene el inmenso potencial de reducir el desempleo, generar fuentes de trabajo y darle oportunidad a los empresarios en este momento.

La Ley de Emprendimiento en la que se trabaja desde 2018, propicia la creación de los emprendimientos y es una apuesta que debemos apoyar como parte de la vacuna.

Al final, lo esencial será no cómo nos afectó la enfermedad, sino qué vacunas desarrollamos (competitividad, cadenas de suministro, priorizaciones), qué aprendizajes tuvimos (en lo humano, en lo empresarial, en lo organizacional) y qué giros dimos para seguir compitiendo, sin olvidar que la esencia de todo emprendedor y líder es la de nunca darse por vencido, encontrar soluciones y caminos y creer que el foco no debe centrarse en el problema (el cual suele estar sobre analizado) sino en la solución (la cual pocas veces es estudiada).

Como dicen los sobrevivientes de las tragedias, si uno no es parte de la solución, es parte del problema.